

ESTO Y AQUELLO

DECALOGO PARA USO DE ANARQUISTAS LATINOAMERICANOS

Por Floreal Castilla

1. Al anarquismo, como al marxismo, le ha acontecido que se ha degenerado al adaptarse a determinada época histórica. El marxismo que empezó siendo una inofensiva metodología de asuntos meramente económicos se adulteró sensiblemente durante la instauración del poder bolchevique en Rusia, y terminó deformándose totalmente a lo largo de setenta años de experimentación soviética. Los elementos claramente autoritarios que proliferaron en el marxismo de la primera hora, y que son comunes al resto de las corrientes del viejo movimiento obrero, englobado bajo el remoquete de "reformistas", terminaron imponiéndose en la praxis del movimiento marxista revolucionario a escala internacional, impulsado fundamentalmente desde la metrópoli moscovita.

2. Lo que ha sucedido con el anarquismo es que desde principios de siglo influenció tanto al sindicalismo que terminó influenciado él mismo. Así, la visión sindicalista del anarquismo acepta como dogma la ideología del industrialismo, es decir, que el desarrollo de las fuerzas productivas tal y como lo conocemos desde la revolución industrial es ideológicamente neutro. Esta penetración ideológica del sindicalismo en el anarquismo es el origen del alejamiento progresivo de éste de sus fuentes individualistas.

3. Otro de los elementos que han penetrado para desfigurarlo en el anarquismo ha sido el concepto y la práctica de la Organización. Esta se convirtió en una iglesia, en la medi-

da que los principios de autonomía y revocabilidad fueron desechados en función de las necesidades del momento. Así, la actividad orgánica se centró en la práctica burocrática de establecer organizaciones más nominales que conformadas por grupos; en vez de buscar la actividad del grupo, a veces se inventan "federaciones" de distinta índole que no tienen el basamento grupal mínimo y mucho menos la actividad idónea. A esto contribuyeron en alguna forma algunos exiliados españoles.

4. La reactualización del anarquismo impone pues, la insistencia en la conformación de los grupos de afinidad, con una actividad concreta, ya sea en la fábrica equis, o en el vecindario yo, o en el lugar zeta. En la medida que un grupo de afinidad se relaciona con otro, ya existe un mecanismo de delegación que debe ser practicado de acuerdo con los principios permanentes de democracia directa: rotación, revocabilidad y poder delegado sólo por el asunto que concierne. Los grupos irán federándose de acuerdo con los requerimientos impuestos por las necesidades del ámbito social. Las formas de organización de los grupos de afinidad ácratas es un asunto que sólo a ellos les concierne, y no puede ser impuesto por ningún esquema universal válido (que no lo hay) ni por ninguna Internacional llámese como se llame. Lo que interesa, hoy, es el localismo; en el sentido de preparar a la gente, a los trabajadores, a los ciudadanos, a los hombres-mujeres en general para enfrentar el autoritarismo y el estatismo y defender la libertad.